

LA CRÓNICA

# Ríase del arte con Miguel Gallardo

RAMÓN DE ESPAÑA

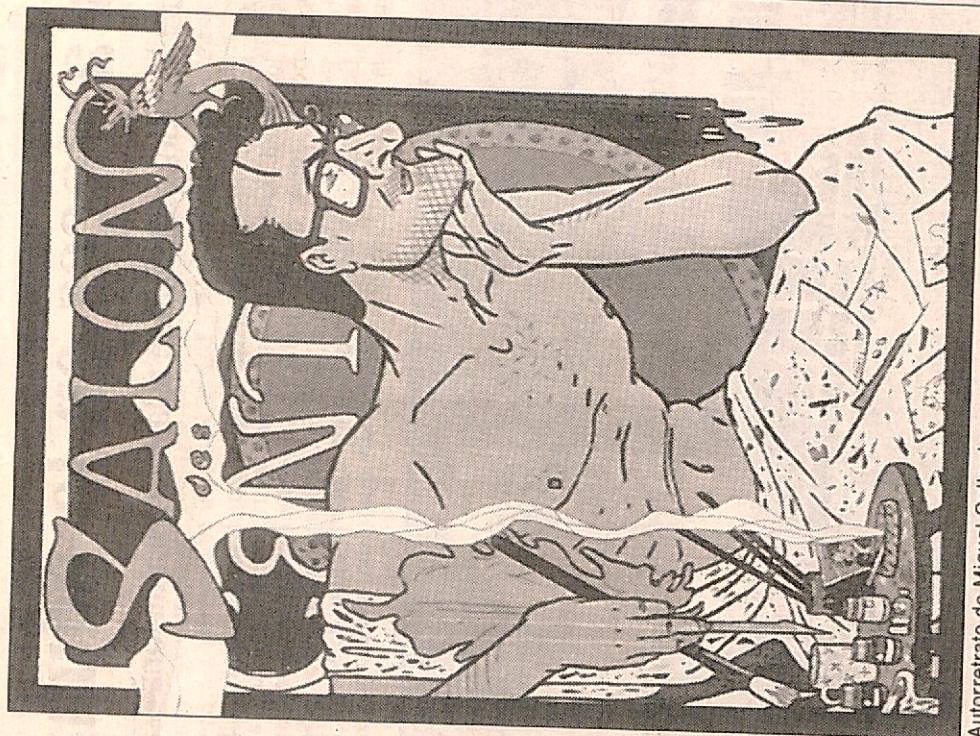
¿Qué es el *pulp art* y por qué Miguel Gallardo, creador hace años de aquel glorioso psicópata *underground* con cables en el coco que atendía por Makoki, se ha agarrado a él para entrar en el mundo de la pintura por la puerta grande? Vayamos por partes. El concepto de *pulp art* sale del privilegiado calete de mi amigo **Carles Prats**, responsable del espléndido catálogo que recoge la exposición del señor Gallardo en la Sala Vinçon, quien, a la hora de ponerle un nombre a la producción de Miguel se ha visto obligado a retroceder hasta la literatura popular norteamericana de los años treinta y cuarenta, aquellas novelas baratas, policiales o de ciencia-ficción impresas en un papel malísimo que los historiadores han acabado englobando bajo la palabra *pulp* (precisamente, *pulp*). Según **Carles Prats**, la visión *pulp* que Gallardo tiene del mundo en general y del mundo del arte en particular consiste en fabricar una pintura que se ríe y se alimenta de sí misma, una pintura que no duda en mezclar artes mayores y menores para conseguir sus objetivos.

## Pasado y presente

Ya en sus tiempos de dibujante de tebeos, una vez que hubo dejado atrás las influencias de **Elzie Crysler Segar**, padre gráfico del marino Popeye, Gallardo se lo pasó de miedo riéndose del mundo del arte. En este sentido, su álbum protagonizado por Pepito Magafesa, al que casi nadie prestó la atención que merecía, era paradigmático. En él, Gallardo disfrutaba colando ci-

clando influencias alegremente. Los resultados, como podrá comprobar cualquier lector que se acerque por Vinçon uno de estos días, son excelentes. Este hombre ha conseguido fabricar unos cuadros que son divertidos, ingeniosos y decorativos a base de asumir su pasado de dibujante de *comics* y su presente de artista cargado de humor. Ese humor queda bien patente en piezas como su autorretrato a la manera de **Muncha**, su parodia de la revista *Hola*, su lata de fabada en plan **Warhol** o ese retrato a lo **Toulouse-Lautrec** de su amigo el editor **José María Berenguer**, en el cual el papá de *El Vibora* ofrece un aspecto especialmente rijoso. Aunque no tanto, todo hay que decirlo, como el que me otorgó a mí en el álbum de Pepito Magafesa cuando me rebautizó como Jamón Despaña y me dibujó como un batracio inflado a chuletas de cerdo que aspiraba a conseguir el preciado título de *moderno del año*.

De todos momentos...



Autorretrato de Miguel Gallardo.

mor que emana la obra de Gallardo. **Javier Mariscal** iba mirando todas las piezas de cerca y pasándose ante la perfección del trazo de su amigo.

"Soy un manitas, tios", aseguraba un Gallardo cada día mas canoso envuelto en un elegante *blazer* que se daba de patadas con sus eternos zapatos de rockero de los años cincuenta.

Es cierto: Miguel es un manitas. Es una lástima que apenas dibuje tebeos (precisamente ahora que el Saló del Comic monta

LA COLUMNA

## Política científica

PERE PUIGDOMÈNECH

Aparentemente la política científica existe. Y no se trata de la política hecha con criterio científico. Las evidencias indican que la política se hace en general de forma bastante artesanal. No se trata tampoco de la política que intenta resolver cuestiones en las que interviene la ciencia. Muchas de las grandes cuestiones que interesan a los individuos (medio ambiente, superpoblación, sanidad, etcétera) tienen sus orígenes o sus soluciones en las aplicaciones de los avances científicos. Si esto fuera así, una gran parte de la política sería política científica. No se trata de esto.

Ya es un progreso importante en nuestro país que los partidos políticos consideren conveniente introducir unas frases en sus programas acerca de cómo van a administrar el dinero que el Estado dedica a la investigación científica y cuánto van a dedicar a ello. De esto más o menos trata la política científica hoy. Debe empezar a contar para algo que en un programa electoral se hable de ciencia. Esto es un signo esperanzador.

Evidentemente todos los partidos afirman que debe incrementarse el gasto en investigación. Todos piensan que hay que proponer prioridades en lo que se investiga, pero difieren en cómo tienen que definirse; todos admiten que en Cataluña ha habido una falta de inversión, incluso con respecto al resto de España, pero señalan a responsables distintos. Y desde luego cada uno tiene un matiz. Es guerra Republicana va en el...

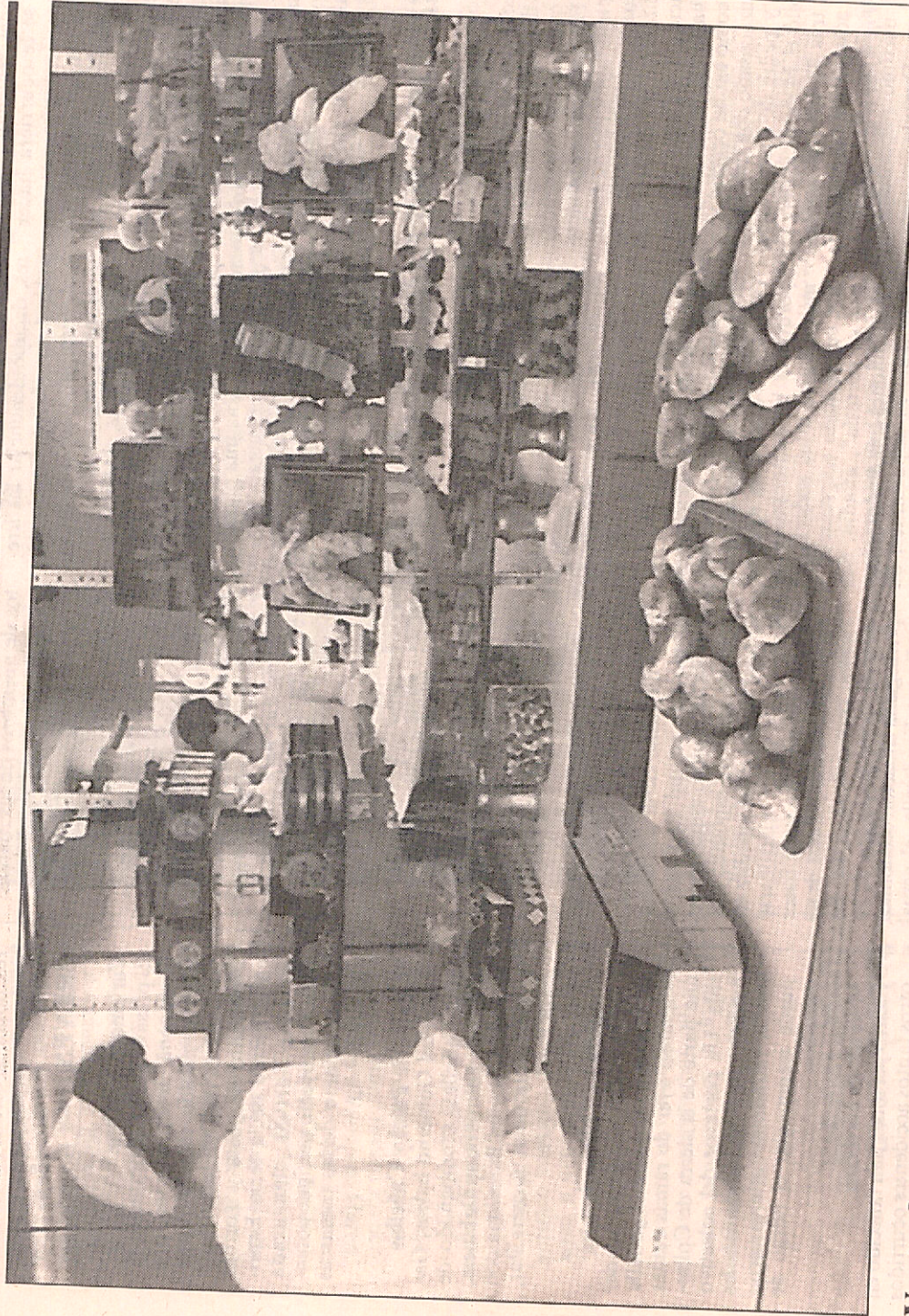


plejas para los obtusos lectores que se habían quedado en la era *Makoki* y demostrando que uno se puede reír de algo que al mismo tiempo admira.

En su nueva vida de pintor, Gallardo sigue haciendo bromas con el arte y mez-

clan que se naya entado con Gallardo. Tampoco yo me mosqueé cuando me convertí en Jamón España, sino que me alegré de convertirme en un personaje de historieta. La gente que la tarde del jueves llenaba la Sala Vinçon estaba también absolutamente contagiada del saludable hu-

picónica es un consuelo bastante logrado en el que sobreviven sus temas de siempre y su habilidad para reírse respetuosamente de un mundo artístico en el que **Miró** es tan importante como la mofetuda mascota de Netol y en el que todo puede ser refabricado con intenciones cómicas.



## Venta de pan en las pastelerías

Las pastelerías de Barcelona y provincia vendieron pan ayer, en cumplimiento del acuerdo alcanzado la semana pasada entre los gremios de panaderos y pasteleros

y los sindicatos CCOO y UGT, en el que medió la Generalitat. Los pasteleros tienen como condición no vender barras de pan, sino panecillos que no superen los

100 gramos. Mientras, los panaderos se ven privados de abrir sus establecimientos en domingo, según la normativa del Departamento de Comercio.

CONSUELO BAUTISTA

cierto económico la solución a todos los males, Iniciativa per Catalunya ve necesaria la investigación en temas sociales, Los Verdes piden un cambio de quienes son los beneficiarios de la investigación y Convergència i Unió se presenta con su llamante Pla de Recerca, la única acción positiva en investigación que se ha propuesto en Cataluña en los últimos años.

Más sorpresa causa la actitud de los dos partidos que parece que se van a disputar el gobierno del Estado. Los socialistas insisten en que ellos han hecho más que nadie, lo cual es cierto, y admiten que en los últimos dos años el impulso se ha agotado, lo cual también lo es. Se echan en falta propuestas nuevas. Y en cambio pueden sobrar en el campo del PP. Su programa parece simple: anulación de la Ley de la Ciencia y de todas las agencias ligadas a ella, incremento de presupuestos ordinarios de las instituciones que hacen investigación para que éstas distribuyan los fondos y, una vez hecho esto, dejar que el mercado actúe. Como dijo un colega: ¿en qué país de nuestro entorno la investigación funciona así? Quizá deberíamos remontarnos a la creación del CNRS en los tiempos del Frente Popular francés de los años treinta para hallar propuestas similares.

La práctica de la ciencia en España es muy sensible a los cambios políticos. El momento es el apropiado para un nuevo empuje. Desgraciadamente quizá la política no es una disciplina científica. Un genético podría, por ejemplo, tratar de actuar sobre los programas que se están presentando como lo hace para obtener nuevas variedades de plantas. Podría utilizar las técnicas del injerto para que unas instituciones se comunicaran con otras. Una vez conseguido el buen programa, habría que hacer rotativas para que lloviera, se terminara la recesión y acabara saliendo lo que se había propuesto.

Pere Puigdomènech es biofísico.